



PLÁSTICA INSTITUCIONAL

Una investigación clínica, estética y política

Beatriz Regueira Pons

Esta publicación es un animal que se mueve a partir de algunas de las reflexiones y metodologías que hemos compartido juntos durante el proceso de investigación. “Plástica institucional” es un proyecto en construcción que reflexiona y propone metodologías de gestión institucional y subjetiva, a partir de los movimientos de humanización de las prácticas psiquiátricas, así como de la performatividad artística y contemplativa.

¿Qué prácticas serían necesarias hoy, desde la diversidad psicofísica, los feminismos, la decolonialidad, el conocimiento encarnado y la emergencia ecológica, para una “plástica institucional”; que cuide el espacio tanto personal como colectivo, dentro de una institución artística, educativa o sanitaria?

La cura no es una obra de arte, pero debe proceder del mismo tipo de creatividad.¹

Félix Guattari

Una institución artística, como una institución sanitaria o educativa, tiene la misión de transformar la vida, de performarla.

Las cíclicas crisis ecológicas y políticas que habitamos, polarizan las fuerzas conservadoras-progresistas, en coherencia con la "plástica material, estética y política" que implica la concreción de toda forma: el rico abanico de grises que dota la oscilación entre la preservación y la extinción; potencias presentes en el sino desde el menor microorganismo hasta el mayor de los sistemas. La "simpoiesis", de la que habla Haraway, es aquella que entiende el sistema como una cooperación de todas sus partes.

Cuando entra en crisis, es a partir de un

1. GUATTARI, F (2013). "De Leros a La Borde. Prácticas analíticas y prácticas sociales". Madrid: Casus-Belli Ediciones. Kabat-Zinn, J. p.82

bloqueo, de una falta de escucha, de fluidez con la “potentia vital”; a menudo en lo humano, fruto de las inercias laborales, productivas y burocráticas de la sistematización de la existencia propia de las sociedades postfordistas, del individualismo capitalista y de la lógica biopolítica de la autoexplotación.

La premisa del “**barbecho**”, que La Escocesa propone como fase metodológica de reformulación institucional, podría ser uno de los lugares posibles de escucha semiótico-material, el momento de **potencia plástica** en el que la energía y materia en “descanso”, o pausa del hacer humano, se moldea hasta que puede volver a devenir forma, en una individuación concreta que, de nuevo cambiará.

Dentro del amplio abanico de los movimientos antiautoritarios de humanización de las instituciones, antipsiquiátricos europeos y, en América latina, antimanicomiales, han sido varias las prácticas que nos han enseñado la posibilidad de una “psicoterapia

institucional” como la llamaría el psiquiatra freudiano y marxista catalán, Tosquelles. Casi sincrónicamente, al otro lado del mundo, en Rio de Janeiro, Nise da Silveira, psiquiatra socialista junguiana, propone también una institución abierta, performativa, a través de su STOR, “Sessão de Terapia Ocupacional Restaurativa”, donde los usuarios ayudan a gestionar el espacio co-creando dinámicas expresivas y transformadoras, dentro de una institución psiquiátrica más conservadora. En este “médium”, que es la institución, también hay un lugar privilegiado para el cuerpo, dando espacio a prácticas que articulan el deseo, no solo a través de la interpretación del lenguaje o su musicalidad que diría Tosquelles, sino también a partir de la escucha del aparato psicofísico, anclando la consciencia en el acontecimiento del presente. Cuando “la mente toca el cuerpo” es cuando emerge el contacto con el mundo, más allá de un “yo”, basado principalmente en la narrativa mental.

Donde la mente discursiva calla el mundo se encarna.

La pregunta central que intenta crear "sentido-sentido" esta investigación es: ¿Qué prácticas serían necesarias hoy, desde la diversidad psicofísica, los feminismos, la decolonialidad, el conocimiento encarnado, y la emergencia ecológica, para una "plástica institucional" que cuide el espacio tanto personal como colectivo, dentro de una institución artística, educativa o sanitaria?

Para acercarnos a posibles propuestas, el proyecto de investigación ha articulado los siguientes encuentros públicos con personas provenientes del mundo de la psiquiatría crítica, el arte y el activismo social, de los cuales su contenido se puede consultar en: <https://laescocesa.org/es/view/plasticainstitucional.una/3654>

ENCUENTRO 1_ Fantástiques, simbóliques y encarnades. De la "psicoterapia institucional" a una plástica institucional corporeizada: "Arte, cuerpo y presencia" e "Historia

Potencial de Francesc Tosquelles, Catalunya i la por". Charla y conversación con Beatriz Regueira y Mireia Sallarès.

ENCUENTRO 2_ Transformar desde los afectos: la reforma psiquiátrica de Nise da Silveira: "Del asilo al museo: Nise da Silveira y la estética de la libertad". Charla y conversación con Eurípedes Gomes da Cruz Junior, con la traducción de Ana Luiza Braga.

ENCUENTRO 3_ La "performance experiencial" como médium para encarnar el conocimiento: Meditación situada en cuidar la institución. Meditación con Theoria. Conocimiento encarnado: María González, Dasha Lavrennikov y Beatriz Regueira.

ENCUENTRO 4_ ENMASCARADES. Presentación de la publicación «Plástica institucional» y carnaval PsychoMask. Charla y conversación con Beatriz Regueira y taller de máscaras y baile con Estel Boada.

La presente publicación nace del proyecto de investigación y sus encuentros, pero es autónoma, centrándose en las enseñanzas que he considerado significativas para acercarnos a una subjetividad



y una institución “plástica”, entendidas como la cualidad vacía de existencia inherente, de una identidad y estructuras no sólidas ni independientes, sino entendidas como fenómenos que constantemente se forman a través de relaciones múltiples co-constituyentes.

Esta plasticidad implica la cualidad de 1) la impermanencia: cambio constante y modelación; 2) la intradependencia: co-emergencia a través de la relación onto-epistémica, 3) la afectividad compasiva: estado interno que a partir de las dos cualidades anteriores entiende la raíz del malestar y trabaja para el beneficio del resto de seres humanos y no-humanos; y 4) la agencia creativa: práctica ética y estética, que activa una transformación o clínica de la subjetividad o institución.

Estas enseñanzas provienen principalmente del ámbito de la psicología budista, de la psicoterapia institucional del psiquiatra Francesc Tosquelles - y posterior “análisis institucional de Félix Guattari y Jean Oury - de la propuesta del afecto catalizador de la psiquiatra Nise da Silveira, del concepto de “la persona”

como máscara del psicoanalista Carl Jung y de la práctica de la meditación entendida como performance experiencial en el ámbito artístico.

Los contenidos que preceden, complementan y amplían los conocimientos compartidos en los encuentros presenciales que han conformado las actividades de investigación realizadas. El primer texto **“Arte, cuerpo y presencia”**² es la introducción de mi tesis doctoral que dota en gran medida de marco filosófico-experiencial a la investigación.

“Metodologías éticas y estéticas para una plástica institucional”, intenta acercarnos a herramientas, formas de relación y territorios existenciales que han ayudado a desarrollar algunas de las prácticas, en el seno de instituciones terapéuticas de los movimientos antipsiquiátricos y antimanicomiales; fuertemente relacionadas con cosmologías que entienden el estudio

2. REGUEIRA, B (2021). “Arte, cuerpo y presencia. Ciencias cognitivas y prácticas fenomenológicas de la subjetividad”. Tesis doctoral de la Universidad de Barcelona disponible en: <https://www.tesisenred.net/handle/10803/670859#page=1>

de la subjetividad y micropolíticas, así como de las instituciones y macropolíticas, en una relación simpoiética, *haciéndose con* – .

Esta publicación se trata de un espacio sincrónico y no diacrónico, como es el territorio de la palabra, éste territorio que lees: “el orden del discurso” como diría Michael Foucault, con todas las potencias agenciales y manipulativas de cualquier tecnología.

Desde la diacronía de la palabra, he querido empezar, centrándome en las prácticas micropolíticas, a partir de los acontecimientos que surgieron en los encuentros de investigación, para poder abordar la macropolítica en los próximos encuentros del proyecto que, con alegría, seguirá desarrollándose en La Escocesa, ampliando el programa de eventos públicos y próximas publicaciones.

Todas las prácticas institucionales tratadas en esta investigación, emanan de una concepción de la subjetividad no aferrada a la identidad-autoridad, a la mascarada social o yo relativo, que imprime la perspectiva dualista del yo-otro.

Es desde esa “plasticidad onto-epistémica”, que empieza a hablar este proyecto.

Dice Félix Guattari:³

“La psique es, por esencia, el resultado de complementos múltiples y heterogéneos. **Implica**, sin duda, **el registro de** la palabra, pero también medios de comunicación no verbal, relaciones con el espacio arquitectónico, comportamientos etológicos, estatus económicos, relaciones sociales a todos los niveles y, aún más fundamentalmente, **aspiraciones éticas y estéticas (...)**.

La cura no es una obra de arte, pero debe proceder del mismo tipo de creatividad. La interpretación no provee las claves estándares para resolver problemas generales fundados sobre lo que Lacan llamó los matemas del inconsciente, pero **sí debe ser un acontecimiento**, marcar una bifurcación irreversible de la producción de la subjetividad – en resumen,

3. GUATTARI, F (2013). “De Leros a La Borde. Prácticas analíticas y prácticas sociales”. Madrid: Casus-Belli Ediciones. Kabat-Zinn, J. p..82 y 83.

la interpretación es del orden de la performance en el sentido que ese término ha adoptado en el ámbito de la poesía contemporánea (...).

Un concepto solo vale por la vida que se le da. Su función no consiste en guiar la representación y la acción, sino en catalizar los universos de referencia (conceptos mentales) que encuadran un campo pragmático (relaciones experienciales)".

Que demos vida a estos conceptos :)

El objeto cerrado sobre sí mismo, reflejaba una experiencia ya pasada, vivida anteriormente por el artista. Mientras que ahora, la importancia está en el acto de hacer, en el presente (...). Se llega a la obra anónima, cuya firma es apenas el acto del participante. El artista se disuelve con el mundo (...), en vez de interpretar un hecho existente en el mundo, ese mismo mundo se cambia por una acción directa.⁴

Medea es una figura mitológica tratada desde una lógica dualista, basada en el sujeto o yo.

Inscrita dentro de la moral normativa, aquella del juicio también binario, ha sido primordialmente símbolo de abominable venganza. Medea *mató* a sus dos hijos para acabar con la descendencia de un hombre que la traicionó. Medea es la figura *otra*, la extranjera de cualquier tierra, aquella que no comparte el código socio-político temporal y geográfico que rige la convivencia humana. Medea ahorcó a sus dos hijos.

¿Ella los ahorcó?

4. CLARK, L (1997). "Lygia Clark". Barcelona: Fundació Tàpies. p.153

Christa Wolf hace una relectura del mito como víctima empoderada: la mujer que ante las opresiones de la sociedad patriarcal pone fin al trabajo reproductivo, a la continuación de la especie. Pero ésta es también una lectura que habita en una lógica del sujeto: verdugo-víctima, opresore-oprimide. Chantal Maillard, en su libro *La Compasión Difícil*,⁵ aborda la historia de Medea desde Mérmeros, su hijo mayor, a través de la película de Lars Von Trier. Ella trata la *compasión difícil*, aquella que posiblemente habite en el **yo-mundo**, esa figura que desde el lenguaje intenta nombrar la paradoja de la experiencia que se sabe sujeto condicionado o **yo(ficción) y cuerpo-mundo**, el entramado de afecciones sensibles en constante transformación de las que co-emergemos como vida.

1:00:34

Medea anuda la cuerda en la rama del árbol seco.

-¿Qué vas a colgar de esa cuerda?

-pregunta el más joven de los hijos.

*- Lo que amo - contesta Medea.*⁶

Mérmeros ayuda a Medea a colgar a su hermano y, después, le tiende otra cuerda.

La compasión, amor compasivo, o *karuna* en budismo, habita en lo precario, en la relación, en el movimiento de lo vivo, en el "animal-ser". Habita en el abandono de la voluntad humana, en el abandono del sujeto; y en el caso de Mérmeros, en el abandono de la propia vida.

Habita en el cuerpo, cuerpo del que la mente emerge como un sinfín de imágenes. No obstante, la emergencia del yo, no es causado por el imaginario,⁷ siempre pasado, futuro, especulación creativa; el yo emerge de la relación que establecemos con nuestra configuración psicofísica, con nuestra mente-mundo. Emerge del apego.

Pathos es la capacidad de sentir lo que siente aquello que percibimos

5. MAILLARD, C (2019). "La compasión difícil". Barcelona: Galaxia Gutenberg.

6. MAILLARD, C (2019). op.cit., p. 139

7. Éste ocupa la mayor parte de nuestra actividad psíquica consciente y es en el que hemos erguido nuestra civilización y sus tecnologías.

como *otro*. Comprender y encarnar su experiencia como si fuese propia. Pero de nuevo, el pathos que conduce al amor compasivo, puede ser un sentir sin sujeto. **Un devenir plástico, implicado, no identificado, no apegado a la ilusión de inherencia existencial.**

La mano de Mérmoros tendiéndole la cuerda a Medea.

El yo quiere solidez, fundamento: yo-otro, verdugo-víctima. La mente y sus imágenes: táctiles, olfativas, auditivas, visuales, discursivas; ofrecen la ficción del dualismo, de la estabilidad de un *sujeto “y” un mundo*, un sujeto “y” un mundo donde apenas queda espacio para la “acción directa” a la que se refiere Lygia: aquella presencia que manifiesta *la relación* como única experiencia onto-epistémica posible, un contacto co-constituyente sin mascarada o yo. El sujeto y sus imágenes cristalizan el devenir, reblandecen la incertidumbre, la angustia del no saber, nublan la emergencia relacional de nuestros cuerpos y su presencia en la experiencia sin nombre. Aturden el

"animal-ser" que estamos siendo, al que cuando duerme, duerme; come, come; folla, folla; muere, muere.

En Chantal, Medea y la Mujer.

La Mujer, anciana, consumida, ensimismada en un delirio engendrado por la culpa, por el *crimen y castigo* de una sociedad, digamos la nuestra, hoy. Es una mujer cualquiera, *loca*, identificada con la víctima; aquella que da fundamento a un yo, que en su condición de fantasma es capaz de poderlo y sufrirlo todo.

Medea es inmortal.

"Medea: ¿Quién te culpa?

La Mujer (balbuceando): Yo. Yo me culpo.

Medea: ¿Quién ha de perdonarte?

La Mujer: Yo.

Medea: Y ¿quién es yo?

(...)

La Mujer: Pero ¿y la conciencia, qué me dices de la conciencia?

Medea: Un impulso más.

La Mujer: ¿No es esto un sofisma?

¿Acaso no estamos hablando tú y yo ahora?

Medea: El lenguaje es de lengua bífida, créeme. El lenguaje forma parte del engaño. El lenguaje “es” el engaño.

La Mujer: Pero...

Medea: (interrumpiéndola bruscamente): Deja de huir. Deja de evadirte. Contempla tu angustia. ¡Contéplala!

No hay refugio. Compréndelo. Sólo cuando comprendemos que no hay refugio dejamos de buscarlo.

Acepta la intemperie.

Hay muchas maneras de matar a un hijo. Pero sólo una manera de perdonarse".⁸

Aceptar la intemperie, es aceptar un mundo sin fundamentos, un mundo lleno de *sunyata*.

Sunyata en sánscrito significa vacío de existencia inherente o, en positivo, lleno de intradependencia constitutiva; pues si ni tú, ni yo, ni el mundo existen por sí solos, y la inherencia existencial es un producto de la mente apegada por terror al devenir de lo vivo, sólo podemos estar siendo relación, emergencia y disolución sin sujeto, sin apego a los fenómenos, ni siquiera a la vida.

Si no hay nada propio que salvaguardar, la compasión es saber de la mente-mundo como emergencia experiencial, como momentos de experiencia en radical coimplicación donde tu-otro se disuelve y donde la generosidad florece.

La relación entre Medea y Mérmeros, para los feminismos onto-epistémicos, para aquellos feminismos que experimentan el problema del sujeto desde lógicas no binarias, podría ser el mito de la compasión, difícil, al que apunta Chantal.

¿Medea mata a Mérmeros?

Mérmeros, es aquel que vacío de yo, da la vida.

8. MAILLARD, C (2019). op.cit., p. p.189

"Arte, cuerpo y presencia" plantea una investigación de la subjetividad humana y sus entrelazamientos con las prácticas estéticas, éticas y clínicas que ayuden a *deshabitar el yo* desde la inmanencia de la experiencia, o por lo menos, para ser conscientes de sus limitaciones, de su gran dominación en nuestras sociedades patriarcales, coloniales y tecnocapitalistas; y de los malestares ecológicos, sociales y psicofísicos que de su soberanía se desprenden.

La subjetividad, entendida como la totalidad de nuestra existencia, como sujetos y como seres vivos en relación de afección con la biosfera, es abordada desde tres nociones: yo(ficción), símbolo-somático y cuerpo-mundo, para proponer una estancia paradójica, pero emergente que permite la coexistencia tanto del sujeto como de nuestro ser corpo-afectivo: **yo-mundo**. Esta instancia plantea nuestro devenir subjetivo consciente del origen intradependiente de los fenómenos mente/mundo como un espacio de cocreación emergente, del que deriva una ética, estética y clínica de la coimplicación compasiva. La compasión es entendida como la capacidad de sabernos en

coimplicación radical, desde donde la lucha de clases, la raza, el género y las diversidades onto-epistémicas, pueden ser abordadas desde una implicación sin identificación donde, a pesar de encarnar la mascarada de la víctima en la esfera del sujeto, ésta desarrolle la fuerza que da forma a una acción transformadora no apegada al discurso victimizador que reproduce las mismas dinámicas de las que intenta salir.

La subjetividad es analizada desde diferentes disciplinas, la primera parte analizará el **yo(ficción)**⁹ desde la neuropsicología de la mente, para romper el dualismo cartesiano y comprobar que desde las ciencias cognitivas la emergencia del yo tiene su raíz somática, proviene del cuerpo, y no responde a una unidad sólida y permanente, sino que se trata de conciencias diferenciadas que *emergen* momento a momento en relación con las variables: sentido-relación-objeto-mundo. Esta primera parte continuará con la propuesta de la *plasticidad* de la filósofa de la ciencia feminista

9. Nombre referente a Nietzsche y su afirmación *el yo es una ficción gramatical*.

Catherine Malabou, como la cualidad mutable de la esencia hegeliana para abordar la performatividad de la subjetividad humana en términos materialistas y críticos, a través de las cualidades que la plasticidad ofrece, tanto para el paradigma de la transformación biológica como filosófica o político-social: **la plasticidad es la cualidad de dar y recibir forma, y de explotar ante un abuso de las fuerzas**, o en otros parámetros; ante un abuso de poder político-social que tergiversa la ductilidad de nuestros cuerpos, llevándolos al máximo de sus potencialidades flexibles hasta el quiebre o la revolución.

El yo(ficción) continúa entrando en las entrañas del malestar psicofísico o comúnmente mal llamado “enfermedad mental” de la mano de la psicología fenomenológica y existencial del psiquiatra Robert Laing, precursor del movimiento antipsiquiátrico inglés de finales de los 60's. La psicología fenomenológica entiende la psicosis como una estancia ontológica derivada de *la tendencia desencarnada de la mente*, común en todas nuestras psiques. De aquí que el exceso de

fantasía nos lleve a una menor intra-acción con el *mundo y les otros* y a una mayor identificación con los fantasmas, el imaginario donde el yo(ficción) crece y se multiplica a su merced. Esta parte también es trabajada a través del videoensayo: *fantásticas_<3_Cap 1_amor. patriarcado_pantalla_proyección*, el cual trata de la condición desencarnada de la mente y el apego al yo, a través de dos romances traspasados por las pantallas tanto psíquicas como tecnológicas, de mi madre y mío.

El cuerpo es en este estudio un ente onto-epistémico vivencial situado, así pues; del yo(ficción) poco a poco vamos bajando a la *carne*, - aunque sea desde el análisis, aún basado en la separación sujeto-objeto a través de las ciencias cognitivas, de la filosofía o la psicología fenomenológica - , hasta llegar a prácticas somáticas que construyen un terreno de hibridación entre las diversas disciplinas de la mente, para posicionar al cuerpo como terreno afectivo inmanente de experimentación psicofísica.

Es aquí donde nos adentramos en la segunda estancia de la investigación,

el **símbolo-somático**, estudio de campo sobre la performatividad de la *Estruturação do self* de la artista brasileira Lygia Clark, para aprehender y expandir el sentido que la propia autora le dio, más próxima a la teoría de las *relaciones objetales* del psicoanalista Winnicott, hacia terrenos nuevo materialistas como la Affect Theory, y como la meditación *atención plena/ conciencia abierta*. Prácticas que hoy en día pueden dialogar con el conocimiento encarnado desde una práctica estética, ética y política, pues apuntan a la radical intraconexión de nuestra subjetividad como cuerpo-mundo, como cuerpos co-emergentes con la bioesfera en un sentido político, tanto individual como colectivo. Esta propuesta apunta no solamente a las herramientas del sujeto (lenguaje, crítica, imaginario) sino a las resonancias sensorio-afectivas del cuerpo-mundo, para atisbar, desde la experiencia, la impermanencia del sujeto, y, por lo tanto, la devaluación necesaria del mismo y de nuestra voluntad ególatra basada en la separación sujeto-objeto, fruto a la vez de la necesidad de encontrar cualquier fundamento al que apegarnos por no poder asumir una mente-cuerpo-mundo

en constante devenir emergente. Una emergencia relacional donde no hay sustancias pre-dadas: ni yo inherente e independiente, ni mundo inherente e independiente.

La emergencia del símbolo durante la experiencia de la *Estruturação do self* vincula con la propuesta del imaginario colectivo del psicólogo analítico C.G. Jung, como la traducción de los afectos somáticos inconscientes al consciente, a través de imágenes que nos son comunes como especie humana, al igual que nos son comunes los rasgos biológicos y la capacidad de abstracción.

Gran parte de este estudio se centra en la propuesta estética-ética-clínica de la *Estruturação do self*, motivando dos estancias en Brasil y el estudio de la misma a partir de la experiencia y aprendizaje junto a Gina Ferreira y Lula Wanderley, pareja de psicoterapeutas vinculados al arte de Lygia Clark con la que trabajaron en vida, tanto en el ámbito cultural como en el clínico, a través de la práctica de la *Estruturação do self* en el psiquiátrico Pablo II, clínica dirigida históricamente por la psiquiatra

junguiana Nise da Silveira,¹⁰ situado en una de las zonas más pobres de Rio de Janeiro, Engenho de Dentro.

Lygia Clark formaba parte del movimiento neoconcreto brasileiro junto a Helio Oiticica entre otros, con el que mantenía una estrecha relación y una concepción del arte como medio estético de transformación social, donde la multisensorialidad del cuerpo tenía una importancia central, ya fuese a través de propuestas de interacción social en el caso de Helio o en el caso de Lygia, propuestas de interacción psicofísica en pequeños grupos o en sesiones individuales. El marco socio-político donde se desencadena la deriva ético-estética de Lygia, se origina durante su periodo de exilio en Francia debido a la dictadura militar brasileira. Aunque en su obra pictórica ya encontramos al cuerpo vibrátil, como estructura precaria, móvil; que incluye la percepción de los experimentadores para ser realizada, no será hasta el momento de su estancia en París,

10. Psiquiatra brasileira, socialista, junguiana y spinozista, militante de los movimientos antimanicomiales y de la reforma psiquiátrica.

y en el contexto de sus clases en la Soborne donde comienza a hacer sus *proposições*, o propuestas, directamente corporales con alumnos que provenían de todas las disciplinas. En París dentro del ambiente post-mayo del 68, Lygia entra en contacto con Suely Rolnik, que por entonces realizaba sus estudios doctorales de Psicología Clínica y asistía a seminarios de Deleuze y Guattari, colaborando en la experiencia de La Borde; que junto a Kingsey Hall de Londres con Robert Laing y la experiencia de Trieste en Italia con Franco Basaglia, dibujan el triángulo básico de espacios clínicos antiautoritarios del movimiento antipsiquiátrico europeo.

Rolnik realiza su tesis sobre la *Estruturação do self* de Lygia Clark, intentando darle soporte como práctica limítrofe, rechazada tanto en el ámbito artístico como clínico.

Tras la muerte de Lygia, Suely decide empezar a realizar un archivo¹¹ sobre

11. ROLNIK, S (2011). "ARQUIVO de uma obra acontecimento sobre la Estruturação do self de Lygia Clark. Projeto de ativação de memória corporal de uma trajetória artística e seu contexto". São Paulo: SESC São Paulo e a Cinemateca Brasileira.

la *Estruturação do self*, asumiendo la memoria de las personas que la experimentaron, entendiéndolo como un campo de fuerzas con potencia para mover el presente. El estudio de este archivo forma parte central de esta investigación, germinando el campo para mi regreso a Rio de Janeiro y recibir la *Estruturação do self* gracias a haber contactado con Gina Ferreira durante mi primera estancia y que se interesase en la investigación que estaba llevando a cabo. Aunque Deleuze y Guattari influenciases a Rolnik y a Clark por ésta, parece que su práctica no era puesta en valor por ellos. Tampoco la artista referencia a dichos autores directamente, y aunque podemos encontrar nociones y aprehensiones comunes como es la *inmanencia*, ésta aparece también en la filosofía spinozista, como en la psicología fenomenológica de Robert Laing, así como en el *Abhidharma*, o estudio de la experiencia, de la práctica atención plena/conciencia abierta. Por esta cuestión y porque la práctica de ambos autores ha trascendido el ámbito de la cultura y la filosofía mayoritariamente a través del análisis institucional y *la teoría*, aunque fuese

para transgredirla; así como por la cercanía que encontraba con la psicología fenomenológica de Robert Laing, quien trabajó con Winnicott, referente directo para Lygia en el que se inspiró para crear los *objetos relacionales* a través de su *teoría de las relaciones objetales*; y quien además y para mi sorpresa, resultó ser el profesor de Gina Ferreira, con la que yo estaba manteniendo un contacto diario mientras realizaba la *Estruturação do self*; decidí centrarme en su psicología fenomenológica para abordar la complejidad de la psicosis y vincularlo con la obra de Clark. De igual manera ocurrió con Carl Jung, y las imágenes del inconsciente que se respiraban en Pablo II, donde también se practica la *Estruturação do self*, y su influencia directa con la psiquiatra rebelde Nise da Silveira que llevó el centro durante toda su vida, me hicieron atar cabos dando como fruto la propuesta del símbolo-somático.

El **cuerpo-mundo** es la tercera instancia subjetiva que abarca el cuerpo como una suerte de fuerzas e intensidades comunes al mundo, como mínimo, biológico. En primera instancia

se abordará la cuestión desde Suely Rolnik y su propuesta del fuera-del-sujeto, que linkea la "potentia vital" como fuerzas bio-energéticas comunes a lo vivo. Estas fuerzas son llamadas *afectos*, por los neospinozistas como Brian Massumi, y son consideradas como la tendencia a la vida que tiene la vida y la diferenciación de la misma, cuestión que hilo con la psicología budista, disciplina que no separó el pensamiento de la acción, practicando la atención plena/consciencia abierta como forma de análisis vivencial de nuestro devenir yo-mundo; intra-dependiente, co-emergente, y por lo tanto, vacío de existencia independiente. En este punto la investigación abrazará las ciencias cognitivas pero principalmente de la mano del neurocientífico y meditador Francisco Varela y su propuesta de las "ciencias enactivas". *Enact* significa actuar, acción, y es desde la acción corporeizada desde donde el científico propone transitar la mente humana desde el Abhidharma budista o estudio de la experiencia humana. Este estudio propone un sistema no dual donde el pensamiento es una reflexión atenta y abierta a las tendencias del

yo a aferrarse a cualquier fenómeno (momentáneo y codependiente) que le permita mitigar la falta de fundamento o solidez en el yo y el mundo. Varela propone un diálogo entre ciencias cognitivas, fenomenología y meditación para proponer la necesaria introyección de la intradependencia como manera de transformar significativamente el apego al yo, y evitar los malestares que seguimos produciendo debido a esta ficción de solidez existencial. La investigación finalizará proponiendo un corpus teórico y práctico que nos permita reflexionar y flexionar el yo-mundo a través del análisis enactivo de la subjetividad, la incorporación de partes de la práctica meditativa atención plena/consciencia abierta en la construcción onto-epistémica, así como de crear nuevas performances experienciales híbridas que puedan habitar tanto en la galería de arte como en el centro cívico, en las aulas o en las plazas. Fórmulas que doten de materialidad a la palabra y que ésta sirva no solo para representar la realidad si no para abrir y singularizar la carne desde un campo relacional en constante devenir.

El nihilismo en el que las humanidades se ha visto abocado puede ser comprendido como fruto de entender el pensamiento como campo del logos y del ego; *las herramientas del amo no destruirán la casa del amo*, es una frase que podemos aplicar a la transformación de la subjetividad con las herramientas del sujeto: el lenguaje, este mismo lenguaje que usted está leyendo y que paradójicamente estoy poniendo en duda. Pero no se trata de negar el sujeto ni el lenguaje, sino de tomar la cercanía adecuada, y de ampliar el espacio para que el saber-de-lo-vivo como dice Rolnik, amplíe su presencia y su ética de la diferencia tanto micropolíticamente como macropolíticamente. Por ello, este estudio ofrece un campo de experimentación donde presencia y representación se tocan, ya sea a partir de la palabra escrita y vociferada, como de propuestas visuales que ejemplifican la soberanía de las fantasías hechas pantalla, como de performances experienciales que hagan florecer nuestro cuerpo-vibrátil: esa plasticidad en la que tanto lo imaginario, como lo simbólico, como lo real emergen con y por el mundo.

Ya que la experiencia es lo único que estamos siendo, habitar el cuerpo es la puerta a experimentar la impermanencia y la coimplicación de la existencia de un modo más consciente, pues la mente basada solamente en el sujeto tiende a actos ególatras y a una concepción de lo vivo reductiva, basada en representaciones mentales, que intenta transformar el mundo desde una narrativa que primordialmente “ve” al sujeto, poniéndolo en una escala superior y separada del mundo. Esta aprehensión es la que genera mayor malestar tanto en el individuo, como en la sociedad, como en el planeta. Cambiar esta concepción no puede ser solamente una tarea intelectual. Escuchar los mecanismos de nuestra experiencia facilita empezar a sospechar la parcialidad del yo, por lo que es necesario crear nuevas somatecnias mutantes e híbridas que puedan habitar tanto en el mundo del arte, como en el de la política, como en el de la clínica, sin que haya en esta última nada que “curar”, pues la cura solo suele habitar en la esfera del sujeto, atada a normatividades institucionales que buscan la construcción de un yo que

continúe con el orden social de turno. La transformación de la subjetividad entendida como campo de singularización que engloba tanto el sujeto como el mundo de los afectos, en los que ***la mente es el universo que quiere comprenderse a sí mismo***,¹² es una tarea radical para un devenir ecológico posthumano, donde lo humano empiece a saberse como *carne-del-mundo-con-el-mundo*,¹³ a partir de una práctica onto-fenomenológica que actúe también desde un yo que acceda a experimentar su disolución y su presencia, en un mundo del que nunca marchó.



12. Frase del filósofo David Casacuberta, en su seminario "Els llocs i les coses: la ment", CCCB, 11/17-12/17.

13. Expresión del filósofo Merleau-Ponty.

Metodologías éticas y estéticas para una Plástica Institucional

El extranjero

Co-terapeutas animales

Ritos y representaciones del sufrir

El afecto catalizador

Las monjas y lo Real

La performance experiencial

El carnaval

La contemplación

El extranjero

Francesc Tosquelles¹⁴ comenta que el trabajo de un buen psiquiatra es - y podemos pensar en la figura de artista, maestro, director de centro cultural, etc - en palabras de Tosquelles, "hacer devenir un hombre", un ser humano. Este "ser humano" o esta subjetividad, responde a la propuesta de Lacan de la construcción de la personalidad a través de la relación con el "otro": el pequeño otro, o lo imaginario, y el gran Otro, o lo simbólico. Por lo tanto, nuestra sensación de "yo" sería un bricolaje relacional de muchos otros, muchas máscaras humanas, y no humanas, que Tosquelles trata de deconstruir mediante varias metodologías a través de la "psicoterapia institucional". Una de ellas, es evidenciar el rol de "representante de la representación", es decir, evidenciar la mascarada

social introyectada del propio papel de psiquiatra, que erosionaba a través de performar el "extranjero". Rol que evidencia la otredad, la no solidez identitaria que podríamos atribuir a las máscaras "nativas". Otra estrategia era la socioterapia, donde se diversificaba la tarea clínica en un cooperativismo de entrelazamiento social no profesional, incluyendo prostitutas, campesines etc. Dice Tosquelles en el libro de Joana Masó:¹⁵ "Siempre he tenido la teoría de que un psiquiatra, para ser buen psiquiatra, tiene que ser extranjero o hacer ver que es extranjero. Por ejemplo, es una coquetería -no es una coquetería- que yo hable mal francés. Entonces es necesario que "les sufrientes", incluso el individuo "normal", que no me entiende, haga un cierto esfuerzo por comprender. Tienen que traducir".¹⁶

14. Psiquiatra catalán, republicano y freudiano que humanizó las prácticas psiquiátricas a través de su concepción social del malestar. Su propuesta "psicoterapia institucional", implica una gestión institucional comunitaria y cooperativista. Su trabajo influyó a Jean Oury y Félix Guattari en La Borde, e impulsó lo que llamaron "análisis institucional".

15. Joana Masó es crítica literaria, investigadora y profesora. Desde 2017 lidera el proyecto de investigación "El legado olvidado de Francesc Tosquelles", del cual nace su libro "Tosquelles. Curar les institucions".
16. MASÓ, J (2021). "Tosquelles. Curar les institucions". Barcelona: Arcàdia.

La figura de le propositore de procesos estético-clínicos, debe articular maneras de conectar con la subjetividad que la agencien, que activen su papel creativo con las que se co-crea una situación de "cura". No hay transformación posible desde la óptica del "paciente", de la relación rígida que pone en movimiento la concepción mental de una persona pasiva que espera su transformación a partir de la figura de autoridad. Solo si hay un movimiento agencial interno es posible el cambio, aprendizaje o nueva consciencia. El apego a conceptos y etiquetas generan cuerpo. Médico-paciente. Generan emociones y actitudes. La figura del "extranjero" abre nuevos acontecimientos y situaciones existenciales, que detonan una apertura creativa en la subjetividad. Un agenciamiento. Así pues, el "esfuerzo por comprender" y la "traducción" que activan la extranjería, son importantes metodologías de transformación subjetiva, ya que extraen al sujeto de su convicción de ser un "yo sólido", responsable de la cura del otro o receptor de la cura del otro. A través de sacarle de su zona de confort identitario, usuarie y propositore

se situán en un espacio de co-responsabilidad y co-constitución durante el proceso de entendimiento, dentro de la práctica clínica, educativa y artística; o en cualquier proceso de producción de subjetividad e institución. "El extranjero" como metodología, es un ejemplo de "hacking" a la mascarada social normativa autoritaria, mostrando que el campo subjetivo está repleto de diversas máscaras, susceptibles de identificarnos con ellas, y que, en última instancia, no habría ni subjetividad ni otro, sino relación co-constituyente.

Es en la relación de extranjería compartida, que la transformación es posible. Vacuidad de identidad independiente, o en positivo, sin fin de intradependencias relacionales co-constituyentes.

Esto no elude el papel de le psiquiatra como guía-propositore, pero sí evita las prácticas negligentes de abuso de poder por exceso de identificación con el rol, que pueden impedir la relación transformadora.

Co-terapeutas animales

como las monjas, los animales, aman
aman sin nombres, aman incondicionalmente

como las plantas, la luz, el espacio
como el libre deambule, las responsabilidades pactadas
como la posibilidad de rotar e intercambiar roles

como entender que yo no es
y que no hay nada que doler

y no entenderlo

como entender que tú, yo, mundo, no existe
y que no hay nada que doler

y no entenderlo

y que no hay nada que doler
y que duela mucho

como las monjas y Nise, los animales, aman
aman sin nombres, aman incondicionalmente

como entender la muerte

Aman

Dice Nise en "Nise da Silveira.
Caminhos de uma psiquiatria rebelde,
de Luiz Carlos Mello":

br

"Na época em que me encontrava
na casa da detenção, como presa
política, vi uma pequena gata dormindo,
recostada num ângulo do muro do
pátio, onde às vezes nos permitiam
tomar banho de sol.

Olhava fixamente a gata um preso
comum, chamado Nestor. Tinha a fama
do maior arrombador da cidade.

Perguntei:

- Nestor, por que você está olhando tão
fixamente para esta gata?

Ele respondeu como um sábio:

- Esta gata é quem sabe tirar cadeia!

Com efeito, refleti: o que importa à gata
se está dormindo ao sol no pátio da
casa de detenção ou no terraço de uma
bela mansão?

Aproveitei em outras ocasiões esta
magnífica lição de Nestor".

cast

"Cuando estaba en la casa de
detención, como presa política, vi una
pequeña gata durmiendo, apoyada en
un ángulo de la pared del patio, donde a
veces se nos permitía tomar el sol.

Un preso común, llamado Néstor,
miraba fijamente a la gata. Era conocido
como el mayor ladrón de la ciudad.

Le pregunté:

- Néstor, ¿por qué miras a este gato?

Respondió como un sabio:

- ¡Este gato es el que sabe cómo salir
de la cárcel!

En efecto, reflexioné: ¿qué le importa a
la gata si está durmiendo bajo el sol en
el patio de la casa de detención o en la
terrace de una hermosa mansión?

He aprovechado en otras ocasiones
esta magnífica lección de Néstor".

Ritos y representaciones del sufrir

Nos comentaba Eurípedes Gomes da Cruz Junior,¹⁷ compañero de Nise da Silveira, que la deriva de la psiquiatría contemporánea se focaliza en el derribo de los muros de los centros hospitalarios, para la inclusión de los sufrientes en la sociedad. Una adaptación a una sociedad productivista e individualista, donde el síntoma del sufrimiento psicosocial no es bien-sostenido; donde la tristeza, la enfermedad y la muerte, no tienen a penas lugares para la existencia, ni para la representación. Comentaba la necesidad de “espacios para la locura”, espacios seguros donde se pueda desplegar toda la potencia ontológica del delirio, o de cualquier estado del ser. Decía que cuando Carl Jung visitó el Museo de Imagens do Inconsciente,¹⁸

17. Músico y doctor en Museología y Patrimonio. Autor de la tesis "Del manicomio al museo: ciencia y arte en las colecciones de la locura". Trabajó con Nise da Silveira durante más de 30 años y actualmente es conservador en el Museo Nacional de Bellas Artes (Brasil).

18. Nise, a través de la observación de las necesidades y el respeto hacia los usuarios,

le comentó a Nise que las producciones artísticas de los usuarios eran más coloridas y vivas, y que probablemente se debiese a que “creaban sin miedo al inconsciente”, dentro de un espacio que permitía el despliegue de su vida interior, y que precisamente ese proceso de expresión y agenciamiento creativo podía llevar a la cura. Comenta Eurípedes: "La premisa de Jung, de que existen procesos de autocuración que se originan en la misma psique, basó la práctica terapéutica de la maestra brasileña, confirmando su intuición sobre la necesidad de propiciar espacios adecuados para la manifestación de esas fuerzas curativas".¹⁹

empezó a crear las STOR, sesiones de terapia ocupacional restaurativa, con talleres de diversas disciplinas artísticas en el centro del programa. Con el tiempo, los ateliers comenzaron a despertar el interés del curador de arte Mario Pedrosa, y de otras personalidades del arte moderno del momento, que también presentaban un interés por el *art brut* en Europa, presente simultáneamente al desarrollo de las principales corrientes psicoanalíticas del inconsciente. Así, comenzó la construcción del Museo de Imagens do Inconsciente, que perdura hasta hoy en día.

19. GOMEZ DA CRUZ, E. De la charla online "Del asilo al museo: Nise da Silveira y la estética de la libertad" dada en el seno de la

Nuestras subjetividades e instituciones deben abrir espacios, ritos y representaciones del sufrir.



El afecto catalizador

La psiquiatra Nise da Silveira trabajó en varias clínicas terapéuticas desplegando metodologías altruistas para el cultivo del bienestar humano y no-humano. Toda la clínica de la doctora Nise se centra en el “afecto catalizador”, del filósofo Baruch Spinoza.

Los afectos en Spinoza son entendidos como la capacidad de un cuerpo de afectar y ser afectado, de actuar o conectar; presenta una noción del cuerpo vivo como potencia en proceso de devenir. Estas capacidades o fuerzas internas, hacen aumentar o menguar la *potentia vital*, y van

más allá de las identidades, yoes o mascaradas sociales introyectadas. Lo que Suely Rolnik llama el "saber lo vivo"; esas fuerzas transfiguradoras de las que dependen la creación de diferentes devenires, tanto de formas de existencia, como de expresión. Es, pues, el lugar de la creación, de la transformación, entendida como un proceso incesante de producción de diferencia. Por un lado, los "afectos alegres" que llama Spinoza, son toda aquella forma de encuentro que nos lleva a perseverar en nuestra agencialidad y potencia para ser. Este devenir transformador es el que la doctora Nise detectó y fomentó a través de los talleres artísticos y el espacio expositivo del Museo de Imagens do Inconsciente. Por otro lado, los "afectos tristes" son los que menguan la potencia vital y, por lo tanto, pueden generar la revolución, o el cese de la vida, por enfermedad o por suicidio.

Nise consideraba la agencialidad creativa de la persona la clave para la transformación, así como las condiciones espacio-materiales y relaciones afectivas, entendidas como co-constituyentes.

Tanto le monitore del taller artístico del Museo de Imagens do Inconsciente, como le usuari se co-afectan mutuamente, y es a través de esa relación que se da el 3, y a su vez los supuestos 1 y 2. Una relación de co-afección, co-agencialidad, co-emergencia, co-constitución o intradependencia ';) Sería a lo que nos referíamos con el principio co-dependiente al inicio de esta publicación, este saberse "yo-mundo", o lo que en psicología budista mahayana se llama "sunyata", vacío de existencia independiente.

Comentaba Eurípides en el final de su intervención sobre la reforma psiquiátrica de Nise:²⁰ “Dr. Nise se hizo conocida por crear un método terapéutico que valora la creatividad, la libertad y la autocuración. Su investigación dio como resultado una lectura de imágenes que permite un enfoque completamente nuevo para percibir y seguir procesos psíquicos profundos. Pero, en mi humilde opinión, su mayor aporte es la revelación

20. GOMEZ DA CRUZ, E. op cit.

y apreciación de la necesidad del conocimiento del mundo interno, un universo desconocido que no se opone al mundo externo como pensamos, sino que forma parte de una unidad cuyo equilibrio resulta de la justa apreciación de estas dos contrapartes. Este sería el precepto de la salud mental desde el punto de vista de Nise da Silveira: equilibrio entre el mundo interno y el mundo externo. Entre nuestra convivencia social en el ejercicio del pleno derecho a la justicia y la igualdad en la diversidad, y la posibilidad de vivir y desarrollar nuestras riquezas internas, individuales, que solo pueden darse en el ejercicio de la libertad ontológica. Mario Pedrosa²¹ decía que el que encuentra su propio camino se cura.

¡Que todos encontremos nuestro camino!"²²

21. Mario Pedrosa, filósofo y curador de arte brasileiro, especializado en fenomenología, teoría gestalt, psicoanálisis y relaciones entre arte - locura, todo ello marcado por una práctica sindical socialista.

22.. 22. GOMEZ DA CRUZ, E. op cit.

Las monjas y Lo Real

En Lacan los registros psíquicos son:

1_ el "pequeño otro" o el "orden imaginario": fase del espejo donde acontece la construcción imaginaria a través del otro. La imagen mental que creamos del exterior y que nos forma constantemente.

2_ el "gran otro" o el "orden simbólico": fase en la que se genera la relación entre el signo y el significante. Espacio del lenguaje y la Ley.

3_ y Lo Real: lo que no se puede decir mediante el lenguaje, ni re-presentar, y que está siempre presente.

¿Lo Real sería en Lacan una especie de estado de "presencia" que les místiques contemplativos de todas las tradiciones, han expresado como "iluminación" en budismo, o "estado de gracia /comunidad" en cristianismo, y que implica un estado de "amor"?

Un "amor" del que habla una de las

monjas del film de Mireia Sallarès sobre Tosquelles,²³ **un amor dirigido** en su caso a dios, que a mi forma de percibir podría ser a todo lo existente, **a todo lo no-yo, a todo lo no imaginario-simbólico, un amor a lo Real. Un amor de la compasión (difícil).**

Las monjas construyeron gran parte de las prácticas clínicas de Sant Alban, en las que Tosquelles confiaba totalmente. Tal vez habían entendido lo que era el "amor", no egocéntrico, ni fantasmagórico. Tal vez fuesen capaces de acoger sin diferencias cualquier tipo de subjetividad, sin juicio sujeto a la normatividad dominante, y entender la raíz del sufrimiento humano, que se basa en la ignorancia de la existencia no dual. Creo recordar que Teresa Forcades comentaba que para ella *lo espiritual* es la dimensión que corta con la cadena causal de un

23. Mireia Sallarès es directora de cine, investigadora y artista visual. "Historia Potencial de Francesc Tosquelles, Catalunya i la por" (2021) es su última película a medio camino entre el documental político y experimental, la ficción especulativa y el videoensayo, que trata sobre el legado olvidado del psiquiatra catalán.

supuesto determinismo existencial:
una consciencia que no alimenta el
ciclo del hambre, diría Chantal Maillard;
una consciencia que no alimenta el
samsara, una consciencia "libre".



La performance experiencial

La performance experiencial es aquella que solo es realizada con los experimentadores, de tal modo que es la experiencia la que está siendo el proceso ético-estético-clínico, una experiencia focalizada en la subjetividad como yo-mundo en emergencia. En el artículo *Performance y precariedad*,²⁴ la artista e investigadora brasilera Eleonora Fabião retoma esta pregunta de Lygia Clark: "Yo me pregunto ¿cómo puedo sentirme una unidad total si lo precario, el movimiento permanente, es la esencia de mi trabajo y, por lo tanto, también se ha convertido en la mía?"²⁵

La autora retomará varias citas como ésta, donde la noción de *precariedad* es central en el trabajo de Lygia Clark, noción homónima a *sunyata*, al origen codependiente del yo-mundo en constante movimiento, donde no se puede discernir una entidad sólida separada de la relación, ni perdurable en el tiempo. Lo único que somos y creamos es experiencia, consciente de su porosidad afectiva, simbólica e intradependiente.

La performance como género artístico centrado en el cuerpo entendido como facilitador de experiencias estético-políticas, surgió en el contexto de posguerra como un espacio de protesta tras la Segunda Guerra Mundial de la mano del dadaísmo y el futurismo, siendo en la década de los 60's cuando comienza a gestarse como movimiento "institucionalizado". Pero, y sin querer caer en una lógica de lo *original*, podemos entender como performance también los rituales: procesos de creación estéticos y vitales, comunes

precariedad". En AAVV. "El tiempo es lo único que tenemos". Actualidad en artes performativas (pp 25-50). Buenos Aires: Caja Negra Editora, Colección: Futuros próximos.

28. FABIÃO, E (2019). "Performance y

a nuestra especie, y a otras. La autora se refiere al crítico de arte Thomas McEville y en su artículo "Stages of Energy: Performance Art Ground Zero", como el que sostiene que **la performance es tan antigua como el ritual, y que su genealogía entrelaza estética, medicina, y espiritualidad, asociando la performance con la antropología, la mística y la curación.**

En este sentido, dentro de la investigación presente, **la mística o espiritualidad no es un campo metafísico, sino inmanente**, un trabajo de refinamiento de la contemplación de los mecanismos psicofísicos, como sucede en el caso de la meditación atención plena/ conciencia abierta, donde no hay más allá posible, ni salvación posible, sino una apertura de la aprehensión de nuestra subjetividad como yo-mundo.

No se trata de polarizar, ni de buscar un origen en la historia reciente de la performance como género artístico o ritual, sino de habitar la paradoja y la multisignificancia, donde la performance se recrea en cada propuesta-experiencia situada que pone en movimiento, pudiendo activar las

potencias inmanentes a la experiencia humana, ya sea dentro del arte contemporáneo, del centro cívico, de la situación pedagógica o del taller clínico.

La performance como género es múltiple e inclasificable, sin embargo, podemos encontrar tendencias generales que dibujan la singularidad de la performance como práctica: "el énfasis en el cuerpo como tema, materia, medio y cuestión (el cuerpo del artista, del espectador o ambos; también el cuerpo del mundo); la deconstrucción de la representación y la valorización del cuerpo-experiencia; la hibridación de los géneros (la fusión amplia, general e irrestricta de materiales y procedimientos que caracteriza no solo a la performance, sino a una gran parte del arte contemporáneo); la inversión en el carácter irrepetible e irreproducible (y sus muchas implicaciones historiográficas y mercadológicas); el elogio de lo precario, de lo pasajero, de lo impredecible; la suspensión del "buen sentido" y de las certezas consensuadas del sentido común; y, finalmente, el cuño politizado y politizante de las acciones que buscan desmecanizar hábitos culturales y de comportamiento a través de la

desnaturalización del cuerpo, el medio y de las relaciones."²⁶

Pero para que estos atributos o parte de ellos generen experiencia de afirmación en la deconstrucción-reconstrucción de nuestras subjetividades, debe haber una estructura, para que la apertura de la subjetividad no quede en un ejercicio de aniquilación nihilista; necesitamos también un marco metodológico sobre **la teoría de la performatividad en arte que tenga como base el cuerpo-como-experiencia-codependiente.**

Eleonora a través de Erika Fisher-Lichte en "The Transformative Power of Performance"²⁷ sostiene que hay que apuntar a la singularidad de teorías estéticas para la performance donde el núcleo del evento se encuentra en la propia vivencia de la experiencia, y no en la interpretación y sentido intelectual derivados, propios de la hermenéutica y la semiótica en la que se suele basar la crítica. En la experiencia la relación de co-emergencia sujeto-objeto está en el centro, la intercorporalidad a la

que apunta el filósofo fenomenólogo Merleau Ponty,²⁸ que hibridado con la intra-acción de Karen Barad ²⁹ dando lugar a la "intracorporalidad"; la experiencia donde no hay terrenos firmes fundados sino relaciones de origen codependiente e intrasubjetivo; también presente en la práctica meditativa de atención plena/conciencia abierta y a través de las propuestas somáticas de Lygia Clark.

Cuando no hay artista-espectadore, sujeto-objeto, significado-significante, lo que prima es la *presencia* de la performance, la experiencia vivenciada a través del intercambio psicofísico, que aunque esté mediado por la palabra, como puede ser en el caso de combinar la meditación como medio-guía para

28. Merleau-Ponty, o el "filósofo de la carne". Propuso el cambio de cógito del "pienso luego existo" cartesiano al "soy (cuerpo) luego existo", una derivación "nuevo-materialista" del ser, muy próxima a la visión ecológica posthumana de ser-con-el mundo y a las cosmovisiones budistas.

29. Filósofa y física cuántica feminista. "Intra-acción", denomina la relación entre materia-energía-agencia desde una lógica del "adentro". No existe una distancia entre las singularidades objeto-sujeto si no un proceso de coproducción donde el fenómeno emergente es la propia relación, o más bien deviene momento a momento en la relación, esta siendo el propio devenir.

26. FABIÃO, E (2019). op.cit., p.25

27. FICHER-LICHTE, E (2008). "The Transformative Power of Performance". Londres y Nueva York: Routledge

poner la atención en el cuerpo, ésta no funciona como descripciones de la *realidad*, sino como medio para focalizar la atención, ya sea en la estructura de nuestra corporalidad como del aparato psíquico, incluyendo lo imaginario y lo simbólico como fenómenos específicos. En este sentido *Theoria. Conocimiento encarnado*, el proyecto que construí junto a María González, psicóloga especializada en género y técnicas somáticas, con la colaboración de Daphne Xanthopolou, musicoterapeuta y música, y en la actualidad con Dasha Lavrennikov, investigadora y coreógrafa; lanzamos varias propuestas con el objetivo de agudizar nuestra conciencia somática entendida como una estrategia de potencia político-estética de subjetivación tanto individual como colectiva, a través de diversas performances experimentales. Dentro de la presente investigación se propuso:

"Meditación situada en cuidar la institución".

El carnaval

C.G. Jung, psicólogo analítico que trató el inconsciente como la parte más importante del ser humano, aborda la noción de "la sombra" entendida como todo aquello que nosotros mismos rechazamos en relación con un modelo social en el que la mente consciente o yo(ficción) quiere encajar, debido a un proceso de identificación mental con el modelo o rol - lo que el autor llamaba "la persona" - generando una máscara.

Jung propone la aceptación de la sombra como posibilidad de integración del inconsciente pulsional y el yo consciente. La esfera más estudiada por el autor son las imágenes del inconsciente (fantasías y/o delirios) que contienen una información fenomenológica de valor para el individuo.

El inconsciente en Jung es todo aquel material psíquico que no alcanza el umbral de la consciencia. El estudio del inconsciente, para saber *qué es*,³⁰

30. Siempre es aproximativo a la constitución misma del inconsciente, pues nunca llegamos a saber qué es en sí, ni el inconsciente ni

se realiza primordialmente a través de los sueños, si bien también en la vigilia podemos hallar indicios en estados emocionales, actos o dichos, como los *lapsus linguae*; que nos irrumpen de una manera súbita y de los cuales desconocemos su procedencia.

"Los sueños contienen imágenes y conexiones de ideas que no son generadas por nuestra intención consciente. Surgen de modo espontáneo, sin intervención de nuestro obrar, y representan así una actividad psíquica ajena a la voluntad. Por eso el sueño es propiamente, por así decirlo, un producto natural de la psique, altamente objetivo, de modo que de él cabe esperar por lo menos indicios y alusiones referentes a ciertas tendencias fundamentales del proceso psíquico. Ahora bien; puesto que este proceso -como todos los procesos vitales- no es un mero decurso casual, sino que está también orientado conforme a fin, pueden esperarse del sueño, que no es sino una imagen refleja del proceso vital psíquico, indicios tanto acerca de una casualidad

ningún otro fenómeno.

objetiva como de tendencias igualmente objetivas".³¹

Jung explica a través del caso de una usuaria que el inconsciente tiene dos estratos básicos: el inconsciente personal o individual y el colectivo.

El *inconsciente personal*, que representado en los sueños a menudo expresa un resentimiento moral o un sentimiento de inferioridad, en este caso se daba a través de atribuir cualidades divinas a la figura del médico, el propio Jung, por medio del fenómeno de transferencia.³²

"En el inconsciente reside un estrato que podría designarse como "inconsciente personal". Los materiales contenidos en este estrato son de índole personal en cuanto se caracterizan, en un sentido, por construir adquisiciones de la existencia individual, y, en otro, factores psicológicos que podrían ser igualmente conscientes".³³

31. JUNG, C.G (2010). "Las relaciones entre el yo y el inconsciente". Barcelona: Paidós. p.26

32. Proceso por el cual la cliente otorga el papel de cuidador al psicoanalista, en este caso de padre-amante-dios.

33. JUNG, C.G (2010). op.cit., p.33

En el caso del *inconsciente colectivo*, éste responde a representaciones mentales primitivas, como es el de la representación *divina arcaica* que se manifestó en uno de los sueños de la cliente, donde el *médico-dios* era el propio viento que mecía los trigales y que, siendo ella agnóstica, pero de educación cristiana, su imagen consciente de dios era la de un hombre caucásico sentado en un trono, y no una fuerza de la naturaleza. Al respecto, Jung apunta: "Mi paciente no tenía consciencia de la derivación de espíritu a partir de viento, ni del paralelismo entre ambas ideas. Tal contenido no fue ni pensado ni aprendido por ella (...). En esta imagen nada "personal" podríamos señalar que es una imagen enteramente colectiva, cuya existencia étnica nos es desde hace mucho conocida. Tal imagen histórica ha reaparecido por función psíquica natural, lo que no es de extrañar, pues mi paciente vino al mundo con un cerebro humano, que presumiblemente funciona hoy del mismo modo que en los antiguos germanos. Se trata de la revivificación de un arquetipo, como en otro lugar he denominado las "imágenes primordiales". El modo de pensamiento

primitivo, analógico, del sueño recrea esas antiguas imágenes. No se trata de representaciones heredadas, sino de huellas heredadas, arquetipos".³⁴

El carnaval no es solamente - que es mucho - un lugar donde intercambiar roles: géneros, clases sociales, razas y sensibilidades; sino que apunta también a la emergencia del inconsciente colectivo y sus arquetipos.



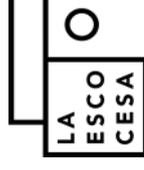
34. JUNG, C.G (2010).op.cit., p.36



Recuerda, contemplar no es solo de ricos <3 <3 <3

Mis más sinceros agradecimientos a todas las personas que han colaborado en este proyecto. En especial a Alba Feito, Alba Colomo, Stefi Lusini, Natalia Domínguez, que como equipo de La Escocesa han hecho posible la materialización de este proyecto. Y a Mireia Sallarès, Eurípides Gomes da Cruz Junior, Gina Ferreira, Ana Luisa Braga, Paula Lamana, Ortèsia, María González, Dasha Lavrennikov y Estel Boada, que han colaborado en la realización de las actividades de investigación y compartido generosamente su conocimiento.

Muchas gracias <3



Esta publicación ha sido elaborada dentro del programa de becas a la investigación de La Escocesa 2022.

